

René Fernando Taborga



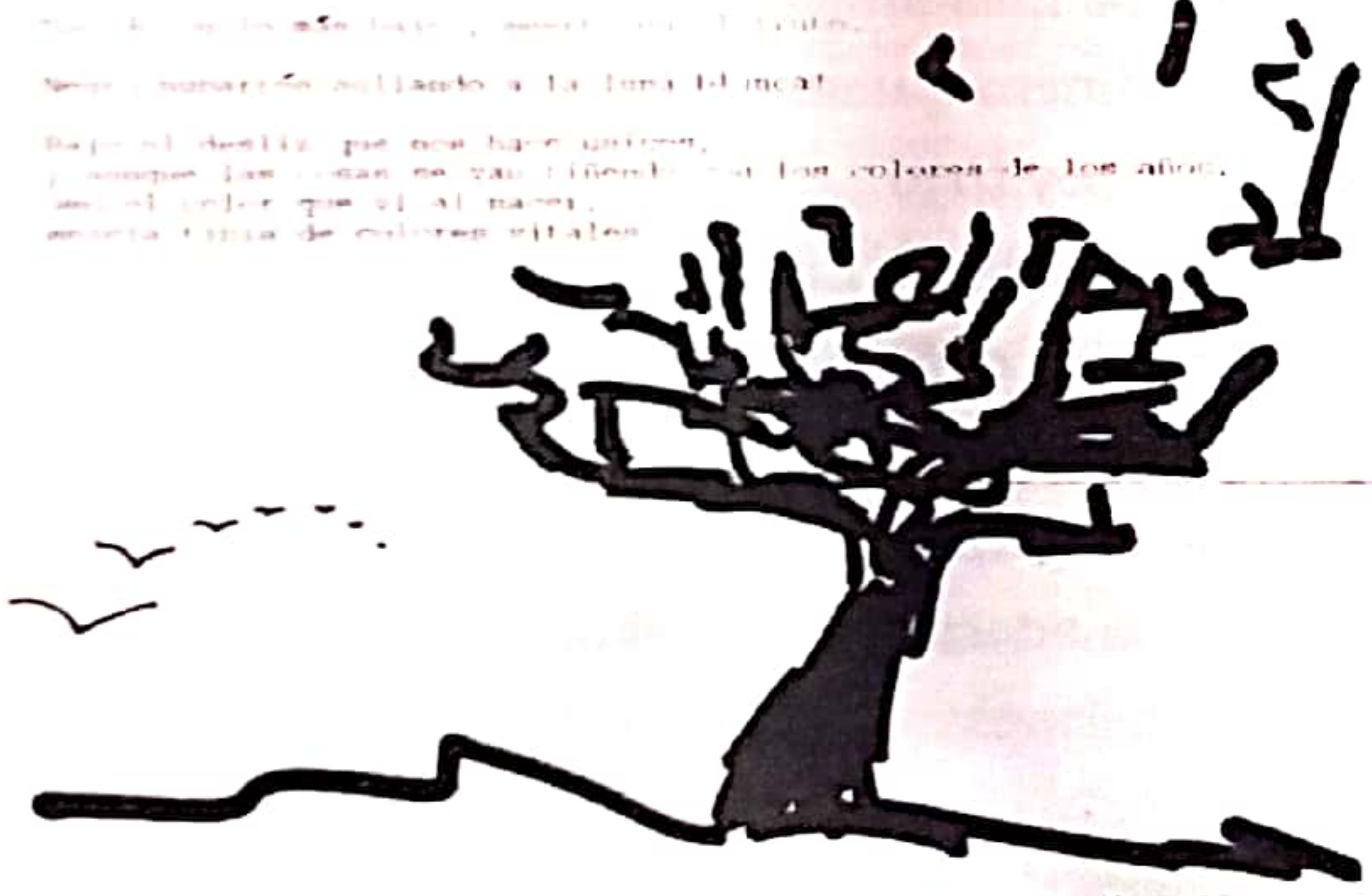
11511
 302492
 1083297
 14228
 14228

René Fernando Taborga (Oruro 1963)
 Director y actor de teatro, tiene
 varias obras puestas en escena.
 Entra encuentros y desencuentros
 se alzan entremezclados largos puentes
 de palabras y miradas.
 Sus encuentros con la literatura
 a través del ensayo y la narración,
 después del resplandor
 de la visión cegadora, se alza el
 silencio y la oscuridad.
 El silencio como vacío del alma.
 La oscuridad como sombra tentadora.
 El silencio como verso.
 Y por supuesto la poesía.
 La palabra escrita, como un adiós,
 como un silencio.



Desde hoy un buen astral,
 un día y un día al mismo día,
 en el día y en la noche a la noche.
 Tu día y tu día hoy, un día y un día.
 Ven, venarado saltando a la luna blanca.
 Bajo el destello que nos hace sentir,
 y cuando las cosas se van, cuando
 van el color que el alma,
 acerca y una de colores vitales.

*frase de un buen astral / cuando al pitar la noche
 la vitalidad se enciende la luz de la noche
 cuando se va la noche por ser solo presencia
 cuando se va la noche por ser solo presencia*



Por mi sola vida,
 por mi sola presencia,
 todas las cosas vienen a ser,
 y veo por ello su regreso.

Las vientos llevan y traen noticias del ayer,
 con nubes dibujadas y descreídas
 va pasando el tiempo.

Esperando.
 Siempre esperando,
 ahogado el grito en la garganta,
 van sucediéndose los momentos tras los momentos,
 sin que se pueda hacer nada para contenerlos.

Nada hasta ahora nos lleva a comprender
 el porqué de cada una de las cosas...

Cuántas "cosas" por comprender, cuántas vidas que seguir
 y muertes que esperar... Aquí... en el silente espacio,
 carente de quietud.

En la miseria cotidiana,
 sentado bajo la débil luz de un tricazel,
 yace en el olvido de la vida
 la sola presencia del hombre.

Hébiles humos anuncian la partida
 al ocaso de su existencia
 como sombras que no quieren ser vistas.

Los recuerdos colgados y los encajonados,
 le persiguen hasta la última despedida.

El silencio eterno que siempre acompaña,
 hoy no está presente,
 se ha oscurecido en la primera bocanada de humo
 del papel al cigarro.

Ha llegado la brisa,
 se ha disipado el último presagio de luz,
 y se ha quedado flotando...



Así como hojas,
 como ráfagas de tiempo que pasan
 sin dejar rastros...
 Así como tierra,
 como vida que se queda esperando...
 la muerte
 Así como Dios,
 eterno y percedero
 que está y no está...
 Así como viento
 como seplio que sacude
 hasta lo profundo...
 Así, como ego todo...
 aquí toda está nada